



# Alfareros de la educación



La educación y la tecnología son dos factores inseparables para las nuevas generaciones de estudiantes. El futuro más inmediato para aprender está ligado a los dispositivos electrónicos, el libro tradicional queda a un lado y el estudiante es el protagonista. El docente se convierte en el tutor que observa para acompañar en el proceso de aprendizaje. Las emociones juegan un papel fundamental para entender cómo se aprende.



Marta  
Becerril Rodríguez



Colegio Bienaventurada Virgen María  
[Lerones2@hotmail.com](mailto:Lerones2@hotmail.com)



Hablar de educación no es tarea fácil. Todos opinamos, pero no todos vivimos el día a día en el aula con los que serán las futuras generaciones de médicos, ingenieros, educadores, psicólogos o tantas y variadas nuevas profesiones y, por qué no, también investigadores de las distintas ciencias. Los cambios se suceden a un ritmo frenético en este campo. Vemos como surgen colegios nuevos con diferentes metodologías en búsqueda de una mayor preparación para nuestros hijos. Queremos que su formación se relacione más con el futuro laboral que demanda la sociedad, cada vez más exigente y más diferente al del pasado.

Son muchos los factores a tener en cuenta para pronunciarse sobre un tema tan importante que afecta a toda la sociedad en su conjunto, porque hablamos del futuro del país. Un factor más se añade a la situación y acelera los cambios: la experiencia de encierro vivida durante la pandemia ha puesto de manifiesto que hay que dar un giro a la forma de aprender. Durante ese tiempo se pasó de evaluar temas a preparar trabajos, con lo que los estudiantes aprendían algo más que meros contenidos. Y es que, como adultos, con sus dispositivos de diferentes calidades, aprendían a entregar trabajos online con una fecha límite, a hacer prestaciones online y, como no, a resolver exámenes en otro contexto diferente al

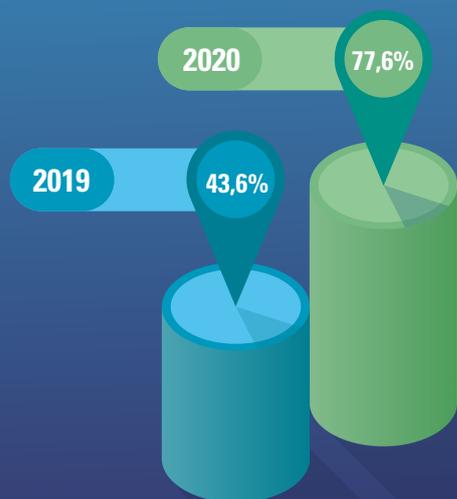
de las aulas. Repentinamente, estaban trabajando con un método de adultos dando respuesta a todas las peticiones. Siempre tutorizados por sus profesores y maestros. Con todas esas novedades los colegios cambiaban sus objetivos y maneras de llegar al alumnado, intentando que aprendieran los contenidos fundamentales y que no se perdieran nada de los contenidos relevantes. Aun ahora, en estos meses de vuelta a las aulas, se sigue aprendiendo en esta línea en una gran proporción de colegios, al menos hasta que podamos llegar a la ansiada vida anterior que, por otro lado, nunca será igual porque todo ha dado un vuelco.

Al igual que surgen negocios que se han reinventado y que hay demanda de nuevos productos y nuevas formas de comprar, porque nos ha cambiado todo lo vivido, en lo que respecta al aprendizaje, que ya había dado un giro importante, continúan las transformaciones. Lo memorístico, en una gran proporción, queda atrás. El papel del docente se transforma todavía más, a velocidad de vértigo y pasa a un segundo plano, no menos importante, dejando el protagonismo al alumno. Es como confiar un coche a un estudiante de autoescuela y ocasionalmente mover el volante hacia la dirección correcta, pero siendo conscientes de que el alumno se dirige solo a donde cree que puede estar la respuesta acertada o el descubrimiento. Se acompaña a cada alumno y se le atiende en sus necesidades educativas de forma individualizada.

El libro tradicional queda como un recurso más, no despreciable, que se utiliza para ayudar a estructurar la mente para el estudio de lo esencial, pero que debe completarse ineludiblemente con otros recursos más modernos. Un reportaje en vídeo, una voz grabada, un corte de película, un tutorial son ya métodos pedagógicos y de estudio para las distintas materias. Todas y cada una de las disciplinas abordadas en el aula se analizan ahora también recurriendo a tutoriales, presentaciones en YouTube o apariciones



## USO DIARIO DE INTERNET



en los medios. ¿Y no es más lógico? La imagen, los aparatos electrónicos y los medios de comunicación están ahí como instrumentos indispensables, para ayudar, en esta nueva historia moderna que vivimos, a conocer, pensar y consolidar el saber.

Aprender a aprender se hace ahora desde la tecnología. El fracaso escolar ocurre cuando no se produce evolución en el aula. Sin conexión no hay aprendizaje. Cada vez, es cierto, resulta más evidente que se aprende haciendo, aunque sea de forma virtual. Los profesores, alfareros de las nuevas generaciones, se enfrentan a continuas formaciones que ponen el acento en dar respuesta a los nuevos requerimientos del mundo actual. Formaciones que ahondan en una mayor calidad del servicio educativo en todo lo que se aborda desde el punto de vista académico.

En medio de todos estos cambios, hay un factor que sumar a lo virtual, determinante y complementario, que cuenta, y mucho, y que ha empezado a ser fundamental para tener éxito en la tarea de enseñar y aprender. Sin ese elemento la tecnología no puede triunfar. Hablamos de las emociones que han adquirido un papel primordial para entender cómo se aprende, se han colado en los centros formativos. Cómo nos sentimos y qué sentimos. Eso nos va a predisponer a asimilar

**Aprender a aprender se hace ahora desde la tecnología. El fracaso escolar ocurre cuando no se produce evolución en el aula. Sin conexión no hay aprendizaje. Se aprende haciendo, aunque sea de forma virtual**

cosas nuevas o no. Identificar en el candidato a aprender las diferentes inteligencias, los dones como algo indispensable en el proceso de adquisición del conocimiento completa todo lo anterior.

Tomada conciencia de estos elementos, parece lícito que todos en algún momento opinemos sobre la cuestión de la educación. Resulta de extrema relevancia que la sociedad se plantee cuál es el futuro de la educación de los más pequeños y de los jóvenes escolares y universitarios y por dónde pasa para empastarse con la realidad laboral a la que se enfrentarán en su vida de adultos.

Mientras tanto, vivimos en una sociedad cambiante que avanza de forma imparable hacia un nuevo mundo cuyas características se imponen a la educación tradicional. Los ordenadores son ya parte necesaria para el desarrollo del conocimiento. Todo lo relacionado con las



nuevas tecnologías se incorpora a la educación y el desarrollo de nuevas habilidades. Realidades que conectan mejor con las actuales generaciones y motivan en ese proceso de estimular el interés por lo nuevo. Sin olvidar que es necesario enseñar el control del uso de la tecnología, los límites y la ética en su puesta en práctica. Ahí se abre la puerta a otra pelea deontológica de gran importancia.

Urge establecer la línea divisoria entre lo que es necesario aprender-comprender estudiando y lo que se puede descubrir en una búsqueda a través de internet con cualquier artilugio electrónico. Las generaciones de futuros profesionales estarían entrenadas para enfrentarse a un mundo, en constante transformación, que evoluciona sin detenerse. Una educación resiliente. Esa es la oportunidad de las

escuelas, que enseñen a sus alumnos a comprender, no a memorizar ideas meramente. Ligar la práctica al aprendizaje y valorar el esfuerzo y el trabajo.

Para acometer todos los cambios necesarios, y mientras el mundo de la política no encuentra el contexto oportuno para trabajar en una ley de educación consensuada, que responda a las necesidades sociales, el desafío más inmediato de los profesionales de la educación se traduce en trabajar en contacto directo con las familias. Fórmula que les hará partícipes del cambio de la educación clásica por otra en contacto con una realidad diferente, ligada al futuro laboral de esas nuevas generaciones. Ahora queda por delante salvar la desaceleración entre realidad social y realidad pedagógica en las aulas. Aprender casi al ritmo al que cambia el mundo que nos rodea •



## PARA SABER MÁS

AREA MOREIRA, M. (2009). *Introducción a la tecnología educativa*. Universidad de La Laguna.

CABERO ALMENARA, J. Y BARROSO OSUNA, J. (2015). *Nuevos retos en tecnología educativa*. Madrid: Editorial Síntesis.

CAMPS, V. (2013). *Otra educación es posible*. Editorial Litera Libros.



## HEMOS HABLADO DE

**Metodología; motivación; aprendizaje; tecnología; emociones.**

Este artículo fue solicitado por PADRES Y MAESTROS en septiembre de 2021, revisado y aceptado en enero de 2022.